

# UNA OPORTUNIDAD PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE CENTROAMÉRICA: MITIGACIÓN DE RIESGOS Y REVITALIZACIÓN ECONÓMICA DURADERA EN LAS ZONAS COSTERAS

Richard Volk, USAID

## Propuesta conceptual

### OBJETIVOS

**E**STA propuesta conceptual es presentada ante la división USAID LAC, con el fin de ofrecer la colaboración de la Comisión de Recursos Hídricos y Costeros del Centro G/ENV para enfrentar las consecuencias de los huracanes en la región. Nuestro enfoque gira en torno a la mitigación de riesgos y a la eliminación de amenazas con el fin de minimizar la pérdida de vidas y los daños de la propiedad que provocarán los futuros desastres naturales, además de preparar a la región frente a los efectos del cambio climático mundial y la elevación del nivel del mar. Al mismo tiempo, nos interesa revitalizar y mantener la productividad económica a largo plazo en los sectores costeros clave (p. ej., el turismo y el cultivo de camarón). Todos estos esfuerzos destacan la necesidad de un compromiso a largo plazo con el desarrollo de fortalezas en los campos técnico, de planificación, formulación de políticas y formas de gobierno.

La Comisión le facilita al personal técnico los mecanismos para el contrato de consultores, los servicios de coordinación para con otras agencias USG y una amplia gama de mecanismos importantes para el manejo integral de los recursos hídricos y costeros. A continuación presentamos una propuesta ilustrativa del tipo de asistencia y fomento de estrategias que ofrece el mayor potencial para avanzar hacia formas más sostenibles de desarrollo en la región. Mientras las cuencas hidrográficas de la costa son nuestro objetivo principal, se sobrentiende que cualquier plan para el fomento de los recursos costeros y la mitigación de riesgos debe formularse como componente de un esfuerzo más amplio. Por ejemplo, la coordinación de las necesidades involucra la puesta en marcha de planes y normas prácticas de manejo en las cuencas y zonas pobladas, distantes de la costa y que abarcan un amplio número de sectores.

El proceso de aprendizaje sobre cómo hacerle frente a los huracanes ha sido lento y costoso. La urgencia por compensar a las víctimas del desastre y apresurar el proceso de reconstrucción ha significado el descuido de oportunidades para que las comunidades se

replanteen el modelo y las prácticas anteriores del uso de la tierra, se adapten y, por ende, estén mejor preparadas frente a los desastres futuros. Esta actitud tan recalzitante, aunada a la falta de previsión, han obligado a la industria de seguros de los Estados Unidos y a FEMA a ser más agresivos a la hora de cuestionar las prácticas del pasado. En conclusión, si las oportunidades para la reconstrucción no se asumen con cautela y un serio compromiso de aprender de los errores del pasado en todos los niveles, se pone en peligro la vida de seres humanos y, literalmente, millones de dólares invertidos en infraestructura e impactos económicos a largo plazo.

Las ideas aquí expuestas deberán ser impulsadas en conjunto con la División LAC, las misiones regionales de la USAID, las instituciones regionales y posibles colaboradores.

### **Una propuesta ilustrativa: panorama general**

Los primeros esfuerzos frente a los huracanes acertadamente han atendido los siguientes aspectos: (1) la salud y seguridad de las personas en emergencia y (2) la infraestructura y otros servicios de ayuda para restablecer los medios de transporte, la agricultura y la vivienda. Mezclados a estos esfuerzos se encuentran los objetivos de revitalización económica, la mitigación de riesgos y la sostenibilidad ambiental.

A pesar de la abrumadora escala de desastres, muchos de los efectos habrían podido ser mitigados con un mejor uso de la tierra y manejo de los recursos. Los modelos y las prácticas de uso de la tierra en las cuencas elevadas (que incluyen aquellas del interior, lejos de la costa) determinan la magnitud de las inundaciones y las consecuencias de la sedimentación montaña abajo, río abajo y en las zonas costeras. La denudación del terreno afecta seriamente la constitución de las cuencas hidrográficas y disminuye la capacidad de control natural de la corriente. Cuando los arrecifes de coral, los bosques de manglar y los sistemas de las playas se encuentran sanos y notablemente intactos, estos amortiguan el viento y la energía de las olas, cumplen una función ecológica y mitigan riesgos costeros de una importancia decisiva.

La reconstrucción ofrece una oportunidad para que la región avance hacia formas sostenibles de desarrollo y reduzca los riesgos por medio de un enfoque en el manejo de las cuencas hidrográficas. Pero el desarrollo sostenible es multifacético, y si se quiere lograr un progreso verdadero, las partes interesadas deberán reconciliarse para llegar a un acuerdo sobre los problemas y las soluciones. El Manejo Costero Integral (ICM, por sus siglas en inglés) ofrece un método comprobado de trabajo para establecer el diálogo y, por ende, conseguir el apoyo comunal y político necesario para efectuar cambios significativos y duraderos.

Desde principios de los 80, se han llevado a cabo diversos esfuerzos hacia el manejo de los recursos costeros (CRM, por sus siglas en inglés) en la región, para los que se han utilizado diferentes metodologías y obtenido diferentes grados de éxito. Muchos donantes internacionales han brindado ayuda técnica y financiera. Sin embargo, la ausencia de control ha generado, en el mejor de los casos, una confusión con respecto a los diferentes esfuerzos CRM y cómo 'sacarle provecho' a la ayuda de los donantes; y, en el peor de los casos, un uso ineficaz de los recursos debido a la ausencia de diálogo y retroalimentación entre los diferentes programas.

Mientras tanto, el ICM ha sido reconocido a nivel mundial como el mejor programa para lograr el éxito duradero en los asuntos más complejos de CRM. Al poner el énfasis en la interacción participativa y multisectorial, el ICM capacita a las comunidades y los países para que se autogobiernen y fortalezcan por medio del desarrollo de macro-políticas.

El Centro Global/Ambiental (G/ENV) de la USAID está listo para hacer uso de la experiencia en planificación, desarrollo de programas y técnica de su Comisión de Recursos Hídricos y Costeros, para que ayuden a la división LAC y sus misiones en el diseño y la coordinación una estrategia de acción frente al Huracán Mitch, la cual se encargará de examinar concretamente la mitigación de riesgos costeros y la recuperación económica duradera.

### **Enfoque ilustrativo y colaboradores potenciales**

La Comisión de Recursos Hídricos daría inicio con la formación de una comisión para el proyecto, conformada por especialistas en mitigación de riesgos costeros, ICM, cultivo de camarón, turismo costero, salud pública y problemas de género, como mínimo. Ya se cuenta con experiencia en estas áreas, la cual está disponible a través de nuestro socio Manejo de Recursos Costeros II (CRMII), el Centro de Recursos Costeros de URI y nuestros programas y acuerdos RSSA con NOAA y USDA. Se estaría buscando la colaboración de NOAA, OAS, USGS, USCG, USDA, EPA y otras agencias según sea conveniente. Algunas instituciones regionales, programas y ONG existentes, tales como PROARCA/COSTAS y CCAD, serán invitadas para que funjan como dirigentes. Una vez constituida, la comisión del proyecto definirá el cronograma, la metodología y las entregas que se llevarán a cabo dentro de la primera fase del presupuesto. Esto se realizará en consultoría con las misiones regionales de la USAID, miembros de CCAD y la comisión PROARCA/COSTAS.

Un aspecto principal de la primera fase podría ser respaldar a una institución regional adecuada (probablemente CCAD) para que realice una evaluación de las necesidades generales de la región en cuanto al ICM, y desarrollar un plan estratégico para mejorar significativamente la capacidad en dicho campo. El plan estratégico podría versar sobre los siguientes aspectos:

- Inventario y evaluación de los programas y actividades del CRM vigentes, que incluyan un registro de fracasos y triunfos;
- Análisis de la capacidad local, regional y nacional para el ICM;
- Identificación de los riesgos, oportunidades y desafíos costeros para la mitigación a corto y largo plazo;
- Evaluación focalizada de la hidrología alterada y posibilidades de sedimentación crónica en cuencas afectadas;
- Documentación de las Normas Prácticas para el manejo de la costa y las cuencas;
- Análisis de las políticas sectoriales y los planes para la reconstrucción, que involucren a las principales cuencas hidrográficas de la costa;
- Identificación de los desafíos y las oportunidades de colaboración y financiamiento para el proyecto por parte de los sectores privado y público;
- Identificación de las actividades y estrategias a corto, mediano y largo plazo, que tomen en cuenta la mitigación de riesgos, las Normas Prácticas para la reconstrucción y las necesidades para fortalecer la capacidad del ICM; y

